**Cuatro Conferencıa**

**La posicion del Sagrado Coran frente a los saberes y ciencias del unıverso**

**Estımados señores**

A menudo escuchamos a nuestros predicadores coetáneos y leemos en nuestros periódicos y revistas modernas el conflicto entre ciencia y religión como si fueran dos Estados en guerra permanente que no se conforman con ninguna conciliación ni los separa ninguna tregua. Tal juicio lo emiten sabiondos y discípulos esnobistas que siguen todo lo occidental y persiguen ciegamente lo que está en boga, así como se dejan seducir por toda novedad por mucho que la imitación frene sus mentes e impida que reflexionen y piensen.

¡Ay de mí! ¿Tal vez no era más digno a los miembros de la especie humana – en categoría superior de la de los animales – usar su raciocinio y clarividencia en lo que se les ofrece de teorías? Si bien, ellos se obcecaron en confiar en las premisas y dichos occidentales sin ningún previo desmenuzamiento o averiguación de su verdad. La mayoría de ellos no sigue sino suposiciones y deseos de sus almas. Ojala su actitud hubiese sido limitada a esta humillante inercia, apatía y cerrazón ante estos dichos. Empero, su sobrado extravío y su descarada ignorancia hicieron que alzaran sus voces con llamamientos estériles afanándose vanamente en atribuirse a sí mismos el conocimiento de las ciencias de tierra y cielo. Luego, continúan mostrando su sarcasmo mofándose de los antiguos legados y hacen caso omiso de sus signos claros. Esta calaña de sabiondos alfaqueis ignoro la historia de las naciones occidentales y la génesis de sus cambios y progresos continuos. Ellos desconocen el resultado de las sentencias y dichos de estas naciones en las diferentes situaciones religiosas, políticas y sociales. Además, ignoraron todo esto del mismo modo con el que perdieron el meollo de su religión y las etapas esplendidas de la historia de sus antepasados. Con esta pura ignorancia, ojala, hubiesen sido equitativos, equilibrados y ecuánimes con ambos bandos igualando entre ellos en el amor o en el oído.

En cambio, cuando ellos se enfrentan con algo no occidental, observamos que tuercen sus cabezas con disgusto dando la espalda y diciendo con orgullo vanidoso arrogancia descarada:

No queremos nada que no procede de Europa y no fiamos en quieres no se embebieron en sus fuentes ni fueron instruidos por sus profesores.

En este sentido, basta para convencer a cualquiera de ellos anunciar que el señor fulanito inglés, francés o alemán dice tal cosa. Esto solo, a su vez, te evita las dificultades de aducir pruebas en pro de demostrarles tus juicios y te salva de toda suerte de obstáculos y escollos.

Si los esclavos de la imitación que lideraron el movimiento intelectual y el renacimiento científico hubiesen tenido una mente libre y une pensamiento fluido, habrían escudriñado primero sobre la validez y autenticidad de lo que proviene del occidente. Debian desmenuzar y poner a prueba la producción de las mentes occidentales, así como distinguir entre lo beneficioso y dañino de ella. Este proceder iba a desembocar en que su aceptación o recusación de algo seria a pies juntillas y con los corazones calmos. De ahí, podrían establecer la línea divisoria entre lo positivo y negativo en ella de una forma justificada y razonable. Si bien, solo observamos ataques oscuros de fanatismo e ira que dominan sus corazones y ofuscan su entendimiento conduciéndoles a emitir bulos embellecer estos absurdos juicios.

Como hemos visto antes, ellos alegaron la enemistad de la religión con la ciencia. Además, declararon que no se puede permitir que la religión estorbe la evolución científica. De hecho, dicen que, si la religión no se aparta del camino de la ciencia, tendrá una segura y aplastante derrota. Por añadidura, hablan falsamente de lo imperiosos que es la separación entre el Estado y la religión. En esto, ven que la libertad del pensamiento humano requiere su desgajamiento de todas las restricciones religiosas convirtiendo al hombre en un ser material y descocado.

Estos son los fundamentos de los que parten dichos vacilantes libertinos y sus semejantes en estos propalar su genuino renacimiento.

En muchos de mis artículos y disertaciones he demostrado la depravación e incongruencia de sus empresas y el fracaso de las malas intrigas que urdieron para la gente del Corán. Como hemos venido sosteniendo, si esta infinidad descaminada de críticos, burladores y opositores hubiesen tenido conocimiento de los fundamentos del Corán, no se habrían extraviado por su ciega imitación y habrían sabido exaltar este gran Libro (el Corán) que dice:

“Y no persigas aquello de lo que no tienes conocimiento! (Sura 17, El Viaje Nocturno: 36).

“-Preguntad a la gente del Recuerdo si vosotros no sabéis-“ (Sura 16, La Abeja: 43).

De hecho, ellos ignoran que el Sagrado Corán concede a la mente, conciencia y expresión todas las pautas de la verdadera libertad en todas las esferas de la vida.

Distinguidos señores:

El hecho de desmenuzar y pormenorizar estos artículos y enlazarlos con los motivos que desencadenaron su aparición y difusión constante en las naciones occidentales, redundara en apartarse del asunto principal de la presente conferencia. Por eso, nos vemos obligados a limitarnos aquí a lo que seria suficiente para refutar los juicios infundados de estos cínicos. En lo que sigue, señalamos que estos impostores proceden de la misma forma de los poetas a los que les siguen los descarriados: ¿Acaso no vemos que divagan en todos los sentidos, dicen lo que no hacen y se privan del conocimiento verdadero?

Estimados señores:

Es bien sabido que la causa de enviar los Profetas y Mensajeros (PyB) estriba en invitar a sus pueblos extraviados a corregir su descarrío, remediar lo corrupto de sus principios morales y frenar la extralimitación de sus caprichos e instintos.

La mayor parte de los Profetas y Mensajeros fueron enviados con misiones especiales. Algunos de ellos fueron encargados de remediar determinadas enfermedades y aberraciones de sus pueblos que en su totalidad eran de cariz social y moral. Desde luego, en la mayoría de sus misiones no era factible investigar en las ciencias cósmicas y los fenómenos naturales, ni siguiera establecer unas leyes y reglamentos civiles. Dicho esto, los Mensajes del contingente mayor de los Profetas ya terminaron con su muerte y se estudian sus huellas tras su defunción, lo cual, a su vez, impide su computación y comprensión. Si bien, nos valemos de la historia de la misión del Mensajero de Allah. Jesús hijo de María, -¡que la paz sea con el! – cuyo Mensaje era un espejo de las demás misiones anteriores.

Jesús -¡que la paz sea con el! – fue enviado a una parte del reino romano que disponía de leyes civiles y constituciones políticas. Sin embargo, apareció entre el pueblo judío que adoraba y rendía culto a sus propios rabinos, rompía los vínculos de parentesco y se desligaban totalmente de los principios morales con propensión a la aberración. A la sazón, se echaba en faltas que la gente tuviera una misericordia y ternura, pues solo buscaban afanosamente sus caprichos y actuaban -sin ningún miramiento- según sus instintos. Así había sido aquella nación judía a la que fue enviado Jesús hasta que empezó a liberarla del boato ficticio y efímero de la vida y sus vanos placeres. De hecho, les dio ejemplos e historias en pro de luchar contra el materialismo e instinto que dominaban sus corazones y ofuscaban sus mentes y almas.

De hecho, algunas enseñanzas de aquellos profetas, mensajeros y sus seguidores reformadores implicaban castigo a sus naciones inclinadas a la obscenidad, con el fin de disuadirlas de cometer la abominación de las concupiscencias, a las que eran adictas e inclinadas por completo, tanto, que las hizo olvidarse de si mismas y declinarse al nivel mas bajo de los demás animales insensatos. A modo de castigo y escarmiento, fueron las enseñanzas de exhortación al monacato, incitación a la castración y el impulso a fatigar los esfuerzos mentales y físicos con el ayuno agotador y el padecimiento por la abstención de la mayoría de las demandas exigentes de la vida. Tales enseñanzas no eran en pro del bien del interés publico civilizador, tampoco estaban destinadas solamente a aquellos malvados y adictos a la concupiscencia y la lujuria. Si no que, fueron reducibles a su descendencia, arruinadora y destructora de la humanidad. Por lo tanto, se puede decir que los mensajes de Jesús y la mayoría de los honorables profetas y mensajeros anteriores – la paz sea con ellos – se limitaron esencialmente a la educación moral y el esfuerzo psicológico. Del mismo, se imponía castigos y sanciones a algunos grupos de sus naciones, cuyo severidad y gravedad eran compatibles con la corrupción y la inmoralidad de estos.

Sin embargo, Jesús y muchos otros apenas presentaron a la gente constituciones en la ética que diferenciasen el bien del mal y explicasen a la gente lo que podía hacer y lo que debía evitar. Además, casi no presentaron nada de gran valor acerca de las doctrinas divinas. ¡Acaso no recordamos como los clérigos, después de la profecía de Jesús, a quien consideraban Cristo, monopolizaron la religión, se asignaron a si mismos el derecho de decretar las doctrinas, las enciclopedias de la conciencia humana, legislaron los rituales de adoración, prohibieron a la gente el derecho a interpretar los Libros Sagrados, u oponerse a las ordenes de la Iglesia, aunque fueran irrazonables! Entre otras cosas similares, de cuyo horror, las naciones cristianas se fastidiaron y les motivaron a sus históricas revoluciones sangrientas, ya fueran políticas o religiosas.

No hemos visto en la historia de las religiones divinas ninguna religión que haya sobrepasado esos límites que acabamos de mencionar, tratando algo de las leyes civiles o algún conocimiento de los asuntos cósmicos, excepto al judaísmo t al Islam. Este mensaje, aunque nos parece que se aleja de los limites normales de los mensajes celestiales, para aquellos que lo meditan, no fue revelado,por Gabriel, en vano. Tampoco Allah, el Sabio y el Conocedor, lo ha enviado arbitraria ni curiosamente. En realidad, las naciones, a las que fueron enviados Moisés y Muhammad, dos honorables Mensajeros de Allah, vivían bajo ciertas circunstancias y en etapas que implicaban haber sido proveídos, por el Poderoso t el Irresistible, con lo imprescindible para combatir sus ideas desviadas, guiar sus mentes errantes y reformar sus relaciones interactivas corruptas.

Los israelitas cuando vivían en Egipto estaban influenciados por las tradiciones, ciencias y cultos egipcios de ahí que adorasen los ídolos y las figuras, y estuviesen al tanto de las ciencias cósmicas que conocían los egipcios. Cuando salieron a Sinaí, y no les pareció suficiente, como castigo y censura, los diferentes tipos de tormenta y severidad que sufrieron en el laberinto, Moisés, después de haber conversado con su Señor en el monte Sinaí, les vino con las Tablas, llamándoles a que adorasen únicamente a Allah y prohibiéndoles que adorasen a nadie mas que El o que le asociasen nada. Además, Moisés debió presentarles algo de las ciencias cósmicas debido a que eran conscientes de ello y tenían en unos conocimientos sobre lo bueno y lo malo, y lo corrupto y lo verdadero de estas ciencias. Consecuentemente, el hecho e presentarles el libro del Genesis fue con el fin de disipar los extravíos y supersticiones egipcias y cretenses que les impedían conocer al Sustentador de la tierra y los cielos, y, al mismo tiempo, les tentaban a adorar los ídolos y las figuras y lo que hay en el espacio, sea constante o móvil. Pero, si Moisés les presento además algunos leyes y reglas de trato, en realidad les presento lo que era necesario para la administración y la política de la tierra de Canaán, donde Allah les prescribió estar. Si Moisés hubiera vivido hasta que los israelitas hubiesen prevalecido sobre los cananeos y se hubiera fusionada en el ámbito del reino de los cristianos, después de su muerte, el gobierno de Josué, David y Salomón no habría tenido lugar. Además, habría, hoy en día, voluminosas leyes de trato y enseñanzas políticas, en la Tora.

¿Acaso Moisés, si no hubiera sido proveído por tal ciencia y ley por Allah, podría haber hecho que su pueblo, vagabundo en los valles de la ignorancia, volviera al campo de la santidad divina, o relucieran sus almas extraviadas por otra parte, en cuanto a Muhammad, el siervo y el mensajero de Allah para toda la humanidad, su mensaje, que tardo en ser revelado veinte y pico de años, y su llamamiento, que seguirá siendo eficaz lo que quede el ser humano vivo en este mundo, poseen cualidades, rasgos y propósitos a los que ninguna religión ni Ley se asemeja.

No tratamos de exponer aquí las leyes sociales o las normas de trato establecidas por el noble Corán, ya que este no es el tema de la conferencia de hoy, dado que lo hemos abordado y detallado en la conferencia titulada “¿Por qué surgió el Islam en la Meca?”.

Nuestro trabajo, en esta ocasión, se preocupa por la actitud del Sagrado Corán ante los temas cósmicos y las ciencias racionales. Eso no quiere decir que el Corán nos ha proporcionado estos propósitos en la misma medida que los libros técnicos los dividen en secciones, detallan, demuestran y prueban. Ya que, como es sabio, esto no fue en ningún momento una de las principales metas de los Libros divinos, ni de los objetivos de los mensajes celestiales. Mas bien, nos interesa mostrar a continuación la medida en que el Sagrado Corán y las ciencias cósmicas están vinculados, y ¿Acaso ha obstaculizado el Sagrado Corán algún día el avance científico o la libertad de pensamiento, como demeritan los calumniadores? O, por el contrario, ¿era el liberador de las mentes cautivas, iluminador de las percepciones oscuras, consolador de las ideas ansiosas, animador de las aspiraciones frustradas y el impulsor de los entendimientos inflexibles? También nos preocupa describir su lugar respecto a tales propósitos y poner de relieve algunas aleyas que solo fueron interpretadas por el tiempo, y cuyos secretos solo fueron revelados por el atrevido movimiento racional, que disipo las oscuridades de la tradición y oculto de la vista lo que era para los antiguos como verdaderas ciencias y teorías constantes, aunque la mayoría de las cuales eran como meras fantasías inventadas por la imaginación y las suposiciones o leyendas ficticias heredades por la descendencia de sus antecesores.

El Corán, al igual que los otros mensajes celestiales anteriores, ha sido revelado para hacernos conocer al Creador y establecer las creencias, las principales Leyes y las bases de la ética y la moralidad. Ciertamente el Islam vino con todo ello con el fin de guiar al mundo humano a lo que le garantiza la felicidad y la comodidad en su vida. Mas bien, cuando el Corán vino, la gente, en todo el mundo -como es sabido para los historiadores- era como un botín dividido entre los hombres de religión y los liberes predominantes de los hidalgos y caballeros. En este sentido, los hombres de religión captaron la conciencia y la mente de los pueblos y los individuos, por lo que nadie de estos, en esas épocas oscuras, podía seguir un asunto sino como el cautivo oprimido, discapacitado por las cadenas, agotado por las ataduras, desgastado por el trabajo duro y fatigado por la manipulación de sus dominadores.

Del mismo modo, la gente, en aquel entonces, actuó de la misma manera cuando fue enviada la Revelación divina en la Meca con el Corán conlleva los mismos propósitos e los anteriores Mensajes celestiales. También vino para liberar las mentes humanas de someterse a la imitación y salvar la conciencia humana del control cerebral impuesto por los hombres de religión, además, instar la mente humana para pensar y reflexionar, y estimular el alma humana para meditar en la naturaleza, sobre todo, los signos de su magnifica creación. El Corán, como hemos mencionado antes, ha hecho que el ser humano desista el vicio de la imitación y le ha reprochado por ser irreflexivo ante lo que había heredado de sus antecesores o ante la voluntad de los rabinos y los monjes. Incluso, el Corán nombro a esos como señores a los que imitan, como se lee en la aleya: “Han tomado a sus doctores y sacerdotes como señores en vez de Allah” (Sura 9, el Arrepentimiento: 31).

El Sagrado Corán ha reprochado frecuentemente a los extraviados, a aquellos que cierran los ojos para no ver, los oídos para n escuchar y los corazones para no comprender ni reflexionar, como si fueran animales, aun son más extraviados.

El Corán fue revelado mientras que la gente en todo el mundo, o bien era analfabeta que no sabia del Libro mas que las supersticiones o aspiraciones, imitadora, cuyo corazón era poseído por las enseñanzas de los rabinos y sacerdotes aparte de las fabulas de los antiguos, libertina, sin restricciones, inclinada a sus deseos y caprichos, así que era enemiga a todo escrúpulo y adversario a todo reformador, o bien materialista que dice: la vida no es mas que úteros que empujan personas, tierraque las traga y solo el tiempo es el que acaba nosotros. Aparte de estos tipos de personas, había otra categoría que consideraba del todo peligroso la ilustración de las visiones y la liberación de las mentes y que las personas supieran que son siervos de Allah, que todas son hijos de Adán, y Adán fue creado de barro, y que supieran que a nadie le valdría lo que otro había hecho, y que Allahestamas cerca del ser humano que su propia vena yugular; acepta el arrepentimiento de Sus siervos, perdona sus pecados y esta bien enterado de cuanto hacen.

El Corán fue revelado mientras que la gente era como hemos descrito, así que era necesario separar entre la tiranía de aquellos depredadores dominantes de los semi-personas y sus débilesvíctimas, cuyo despertar perturbara a aquellos, su animación les atemorizara, y su renacimiento arruinara sus ambiciones.

Ciertamente, ocurrió lo que quiso el Sabio y el Compasivo para Sus siervos débiles en este mundo. Realmente, la misión de Muhammad no acabo de cumplirse hasta que toda la gente tuviera conciencia y mente libres, una libertad reflejada tanto en sus dichos como en sus hechos.

Con este estimable esfuerzo del Corán y del Mensajero Muhammad (PyB)empezó la era de la investigación y la reflexión,acabándose así el estado de inercia. Por lo que se emprendió el estudio de la filosofía griega y las ciencias mentales del universo después de haber estado casi muertas; así que entre los seguidores del Sagrado Corán ha vivido, en la tierra del Corán ha crecido, y bajo el Corán ha prevalecido y dominado.

Preguntad a la historia: ¿Acaso las filosofías de Heráclito, Demócrito y Isagoras, recibieron del Corán y de sus seguidores lo mismo que habían sufrido en la tierra de los griegos, la tierra natal y la cuna de la filosofía? ¿Acaso la filosofía de los maestros, tales como Sócrates, Platón, Aristóteles, Aristarco, Klistins Ptolomeo, y luego los filósofos árabes recibieron del Corán y de sus seguidores lo que habían sufrido de persecución y opresión por parte de la iglesia romana? ¿Acaso el Corán y sus seguidores persiguieron, torturaron y tergiversaron a los seguidores de Bruno y Galileo, excepto después de haber basado sus filosofías, en lo sensible y la comprobación, armándose con instrumentos ópticos que permiten ver lo mas lejano o pequeño, denunciando así los antiguos mitos, y llamaron a creer solo en lo visible y declararon guerra y alejamiento con los creadores en las conjeturas?

El Corán apareció, por primera vez, en una nación analfabeta que no conocía la meditación y la investigación mental, tampoco estaba al tanto de las ciencias cósmicas y las cuestiones de la naturaleza. Consecuentemente, cuando el Corán hizo referencia o declaro en expresiones explicitas a tales ciencias, que aún no podían experimentarlas, se dieron por rendidos y se abstuvieron en interpretar lo que no conocían, aceptándolo como creyentes, dejando su interpretación a los que tienen conocimiento, obedeciendo a la orden que Allah implicada en las siguientes aleyas:

“La suposicion carece de valor frente a la verdad” (Sura 53, el Astro: 28).

“No se os ha dado sino un poco de conocimiento” (Sura 17, el Viaje Nocturno: 85).

“Por encima de todo poseedor de conocimiento hay un Conocedor” (Sura 12, Yusuf: 76).

Aparte de otras aleyas en que Allah les ha enseñado que la razón no se limita a los árabes ni los extranjeros, tampoco la ciencia pertenece solo a Oriente o a Occidente.

Los píos antepasados, siguiendo las enseñanzas implicadas en tales aleyas, mantuvieron los límites de la delegación en lo que no conocían hasta que se abrieron las tierras romanas ante las mentes de los musulmanes, después de haber sido preparadas por el Islam para aprovechar su riqueza científica y sus tesoros por filosóficos. Así que, para los seguidores del Corán, se explotaron las fuentes regaderas y se les presentaron sus frutos maduros y próximos. Así que los siervos de Allah lograron la superioridad, que Allah les otorgo, en todos los campos, precedencia en todos los tipos de vida, y liderazgo general en los campos de civilización, política, industria, agricultura, letras y artes de la belleza.

Si, pero los primeros musulmanes, conocidos como píos antepasados, se sintieron preocupados al ver la filosofía griega abriéndose camino entre los musulmanes, incluso cuando muchos vieron que tal filosofía conllevaría peligro al Islamy guerra a las enseñanzas del Corán. Así como, saltaron a la mente sueños que los deseos y las tendencias intelectuales los llevaron hacia los complejos caminos de la duda, innovación y el ateísmo. Luego, al paralizar la tormento y que las mentes se recuperaron, y la gente probo la posición del Corán ante tales caminos, las almas ansiosas se fueron tranquilizando, y los corazones atormentados se fueron complaciendo, ya que han encontrado en las aleyas precisas del Corán, una protección para esta religión, guía para los estudiosos de la misma, un argumento eficaz ante las mentes inflexibles y lapidación a los demonios ingratos sembradores de falsos rumores. Luego los califas y lideres de los creyentes, como responsables y guardianes del Islam, se interesaron por estas ciencias y tradujeron al árabe lo que era escrito en otras lenguas con el fin de estudiarlos, sobre todo, de sus célebres, aunque fueran no musulmanes.

Bajo la sombra del Corán y su sincera llamada al estudio, la investigación y la meditación profunda, la ciencia y el Islam estuvieron vinculados a lo largo de varios siglos, sin ninguna interrupción. Tampoco les hacia falta serenidad o paz. Esta vinculación siguió siendo vigente en los territorios musulmanes hasta que la facultad de los árabes se quebrantó, y, por consiguiente, las personas fueron incapaces de entender el Corán y aferrarse a sus enseñanzas y objetivos por sus propias mentes independientes y razones libres. Entonces, se interpuso barreras entre las mentes y las ciencias, sobre todo en Bagdad, donde un grupo de alfaquíes se asigno a si mismo para emitir fetuas e interpretar los textos sagrados. Asimismo, negó que las mentes avanzaran en los campos de racionalidad, y que los ojos reflexionaran en los signos de la tierra y los cielos. Aun los jeques allí, en nombre de la religión, monopolizan todos los asuntos, cosa por la cual, los califas y príncipes turcos, cosechan los frutos de la ignorancia difundida en sus naciones, y explotan la masa del pueblo como si fueran animales, lo que da lugar a que el Islam se ha vuelto extraño tal como empezó, y la gente ha vuelto a su primer paganismo. En este contexto, los musulmanes, respecto a esta cuestión, siguieron a los cristianos de Occidente, instalando en Bagdad una Inquisición igual a la que los europeos instalaron en sus reinos, así como estallaron las llamas de hostilidad y odio contra aquellos que se les opusieron en la opinión, aunque estos se basaran en el Corán y la Sunna. Efectivamente, cerraron las puertas de esfuerzo ante las mentes, y decretaron disposiciones para las creencias y juicios, y luego dijeron a la gente: esto procede de Allah, “Lo hacen vendiéndolo a bajo precio. ¡Ay de ellos por lo que han escrito sus manos! ¡Ay de ellos por lo que se han buscado!” (Sura 2, la Vaca: 79).

Este grupo, especialmente en Bagdad, monopolizo las ciencias relacionadas con las dogmas, leyes y exegesis del Corán y la Sunna, así como las ciencias de las leyes cósmicas y los campos naturales, siguiendo en su tiranía, contra la masa del pueblo y la mayoría de la elite, las tradiciones de los clérigos paso a paso, así que licito cosas, declaro ilícitas otras, acuso por irreligiosidad e infidelidad y advirtió a las personas las consecuencias en caso de que violaran sus ordenes y prohibiciones. Así que estableció para si mismo autoridad sobre las almas, las mentes y los secretos, y manipulo sus pulpitos como instrumentos para anunciar a la gente los fines políticos y ambiciones materiales de los tiranos turcos e ignorantes príncipes. Consecuentemente, la mayor parte de los conflictos y opresiones sangrientas que sufrió Bagdad, por fines políticos enmascarados por colores religiosos, estallaron en nombre de la religión, aunque, en realidad, no tenían nada que ver con ella, sino que satisfacían la lujuria de los tiranos y ambiciones de los poderosos, que habían pretendido suspender y extinguir la luz brillante de las leyes del Corán, que había convertido a Bagdad, durante varios siglos, en el destino de los estudiosos, la morada de los ilustrados y la cuna de la armonía entre la ciencia y la religión.

Cuando los mongoles invadieron a Bagdad con sus ataques abrumadores y aplastantes, la victoria fue para la ignorancia, y la espada venció la mente. Por tanto, la gente vago por los valles del extravió, y las mentes volvieron a su primer paganismo, absteniéndose de buscar la ciencia, adhiriéndose a la tradición siguiendo las supersticiones y delirios.

Con esta visión histórica general de la actitud del Corán ante las ciencias racionales y cósmicas, se pone claro que la ocurrencia y la difusión de tales ciencias, en todos los territorios que estaban bajo la sombra del Corán, estaban acondicionadas con el grado de entendimiento de las personas de los significados del Corán y la medida en que percibían sus secretos y ponían en práctica sus enseñanzas. Tal vez ustedes hayan notado como empezó la disminución del territorio musulmán y cuando se desvanecieron sus monumentos en las ciudades en que estaban brillantes y florecientes, coas por la cual la gente, sobre todo, los buscadores de la civilidad y gratitud, acudían de todas partes del mundo. Por otro lado, tal vez el historiador consciente sepa que las almas y las mentes de las naciones se infectan entre sí, sobre todo en lo maligno. De esta manera, cuando los pueblos islámicos en el Este fueron cegados por la oscuridad de la ignorancia, los jeques actuaron del mismo modo que los clérigos ejercían sobre los cristianos en Occidente, y ¡cuántas veces fueron los mismos o se convergieron los periodos en que se instalaron Inquisiciones en Europa central y persecuciones sectarias en Bagdad y sus alrededores!

Como podría no hablarles de las masacres que ejecutaron los católicos, por orden de Carlos IX en 1572E.C. contra losprotestantes, de las que resultaron como victimas sesenta mil personas, en comparación con el gran crimen que cometió el Sultán Selim I en 1513E. C.en las fronteras de los no árabes, cuando ordeno contar en secreto a los chiitas alojados en esos territorio, de modo que cuando supo sus hogares y quienes era, ordeno exterminales, siendo estos cuarenta mil personas. La única razón que tuvo esta masacre, era provocar al General de los chiitas, el rey de Persia, ShahIsma’il, a que luchara; y, de esta manera, el Sultán Selim podría apoderarse de su reino y aniquilar su Estado. Consecuentemente, el motivo de tales invasiones, como se ha podido ver, era puramente político. Sin presento a la gente como si fuera por motivos religiosos. Para este apartado, hay una gama de acontecimiento y pruebas que, posiblemente nos llevaría a violar la regla que hemos comprometido desde el principio consistente en resumir y acortar los ejemplos y apuntes.

Asimismo, el Corana aborda las ciencias, cuyas enciclopedias incluían las ciencias mentales, como las matemáticas, las ciencias naturales y sobrenaturales. En verdad, el Corán insto y estimulo a la gente a buscar sus partículas y secretos. Por tanto, surgieron, de entre los musulmanes, miles de científicos, como Al-Kindi, Muhammad ibn Musa Al-Juarizmi, Yahyaibn Abu Al-Farghani, Ga’afaribn Muhammad al-Balji, Nasir Ad-Din At-Tusi, Ulugh Beg Mirza, ThabitibnQurra, ‘Umar Jayam, Avecina, Abu Nasr Al-Farabi, Averroes, Alhacénibn Al-Haitam, entre otros eminentes matemáticos, físicos, astrónomos, músicos, etc.

Entonces, solo hemos de buscar el tratamiento de las ciencias en el Corán, y, dar respuesta a que: ¿Acaso es diferente la naturaleza del estudio de “la ciencia” de acuerdo con los métodos modernos, y las enseñanzas del Corán, de modo que impida que se interrelacionen, y luchen sin que haya lugar a la paz?

Sin embargo, antes de detallar este apartado, debemos definir el significado de la palabra “ciencia”, bien familiarizada para la practica actual en Occidente, así como en Oriente que sigue los pasos de Occidente en todo, ya que cada periodo posee sus términos y prácticas, y para cada practica sus limites y normas. Para este planteamiento, nos basamos en los dichos de los eminentes europeos de la filosofía moderna, como innovadores de tal filosofía, innovadores de su terminología y autores de sus definiciones:

1. Huxley dice: “la Ciencia” según creo se trata solo del gusto humano después de haber sido criado y organizado. Tal “ciencia” busca las verdades de los objetos naturales por medio de los sentidos, apoyándose en el uso de todo tipo de máquinas asombrosas conocidos para esta época, entre ellas, el Microscopia y el telescopio. ¿Acaso los descubrimientos de Kepler y Newton tuvieran lugar sin esas bases fijas que se fundamentaban en las pruebas de tales maquinas?
2. El profesor Balfour dijo en un discurso: la adquisición y validación de “la ciencia” dependen de la analogía; puesto que toda cosa que no rige a la analogía esta fuera o casi fuera de los limites de la naturaleza. Además, es sabido que la vida, la belleza y la alegría no rigen por medidas concretas, por lo que nos son objetos de “la ciencia”.
3. El profesor Wendell dice: “la ciencia”, bien si se apoya en el uso de maquinas o no, se fundamenta en lo que el ser humano observa y siente de las criaturas, y lo que descubreen los laboratorios químicos y físicos por medio de las pruebas y las máquinas que le permiten extraer los secretos de la naturaleza desde su profunda posición, pese a su menuza y delicadez que casi los hacen invisibles.

Si queremos investigar las profundidades o el exterior del sistema automatizado de la naturaleza, o queremos saber de qué emano, como era o cual es su destino; Si pretendemos percibir la esencialidad de este universo, cuanto lo sentimos, porque ha sido creado, y para que hemos sido creados nosotros aquí; si buscamos respuesta a todo ello, “la ciencia” moderna no nos da respuesta a nada, ya que todo esto no tiene que ver con los limites conocidos para la ciencia. Si la ciencia moderna no tiene nada que ver con ninguno de estos aspectos, tampoco da respuestas a similares preguntas, por supuesto, nadie, de aquellos que hablan, en nombre de “la ciencia”, pretende que esta ha argumentado que Allah no existe, no hay almas, o que hay o no hay, después de esta vida mundana, resurrección, retorno a Allah, Paraíso, Infierno, etc.

Las anteriores palabras de los eminentes renovadores europeos sobre la definición del termino “ciencia” y determinar su limites y alcance, ponen claro que es descarada ignorancia y flagrante imprudencia abordar, en nombre de “la ciencia” – con sus limites restringidos, como hemos mencionado – los campos puramente mentales, sobre todo los sobrenaturales. En realidad, “la ciencia”, en el sentido descrito y definido por sus autores, no niega ni confirma nada de estos campos, tampoco los pone en prueba o los discute. Y ¿Cómo lo logra?, mientras que solo trata lo que descubren los sentidos, también sus temas solo se encierran en lo material, y su lógica se encierra en los laboratorios y las máquinas.

La Iglesia, al comienzo de la construcción de los principios de “la ciencia” en esas nuevas bases, adopto la perspectiva del obstinado gurrero, cuando el Departamento de la Teología de la Universidad de Tubingen, en 1596, condeno por incredulidad al filosofo Kepler, y la Inquisición emitió su famosa decisión, cuyo resumen es el siguiente:

1. La teoría que afirma que el sol es el centro del mundo y que es inmóvil se trata de una ilusoria filosófica y sistemática. Asimismo, es herética, porque, indudablemente, es contraria a las enseñanzas de la Biblia.
2. La teoría que subraya que la tierra no es el centro del mundo, ni que tampoco es estable, sino es móvil y giratoria es filosóficamente igual a la teoría anterior, respecto a su inexactitud. Y, desde un punto de vista religioso, se considera, al menos, una doctrina errónea.

El ímpetu del movimiento hostil contra la ciencia y sus nuevos campos de investigación se atenuó solo a partir del primer tercio del siglo XVII, después de que los clérigos reconocieron su equivocación acerca del concepto de “la ciencia” y empezaron a entender que este solamente tiene relación con lo material y los mecanismos de los organismos. Así que vemos como los sacerdotes católicos Palaldo y Gusinde, en los años (1639-1645), defendían la teoría copernicana, sin ser lastimados ni acusados de herejía.

Detalladas ya estas pruebas a ustedes, nos gustaría afirmar con toda seguridad que la actitud del Sagrado Corán ante “la ciencia”, en su concepto moderno, es la misma que adoptaba tanto en la Edad Media como en el Renacimiento Occidental. Es decir, tal como era antes, siempre incita la mente a pensar, los ojos a reflexionar, los oídos a escuchar, además, no deja de atraer a las personas a indagar acerca de los secretos de los seres creados, motivarlas a revelar sus misterios y buscar sus partículas. Asi que, en virtud de las enseñanzas eternas, entienden que solo se dieron un poco de conocimiento, Allah crea lo que no conocen, los seres fueron creados a partir de lo que saben y lo que no saben, y que “la ciencia” no tiene aspectos fijos ni limites determinantes. Asimismo, a los creyentes, de acuerdo con las nobles aleyas del Corán, se les ordena dejar de imitar en las creencias, y se les prohíbe seguir las supersticiones en sus juicios e inclinarse a sus pasiones en sus actos.

Sin embargo, en muchas aleyas del Sagrado Corán, los creyentes encuentran lo que les guía a las áreas del pensamiento y la investigación y les hace saber lo que necesitan alcanzar acerca de los misterios del mundo y las partículas de sus verdades. Debido a que la situación no cabe para averiguar y detallar, como es debido. Todo lo que ha sido mencionado en el Sagrado Corán respecto a las modernas teorías, deberíamos a citar algunas secciones resumidamente sin detalle, y referirse a ellas en breve. Debido a estos limites que hemos dictado para esta investigación, citamos las aleyas convenientes a las principales teorías filosóficas.

Antes de cumplir con lo que les hemos prometido, les resumimos esta lección, así por favor, ¡Préstennos su atención!

1. La tarea del Corán, tal como los otros Libros Divinos, no es investigar los asuntos cósmicos y las cuestiones científicas y técnicas del mismo modo que los tratan los libros especializados.
2. Cuando el Corán fue revelado, la península arábiga contenía más credos corruptos y conocimiento erróneo de las cosmologías que las que tenían los israelitas cuando salieronde Egipto con Moisés. Para corregir tales credos y falsos conocimientos, la sabiduría divina implicaba que se revelara a Muhammad mucho mas de lo que se había revelado a Moisés en el Génesis. La extrema moraleja que esto conlleva, consistente en llamar al monoteísmo, determinar las creencias verdaderas y, por consiguiente, aceptar sus supuestas leyes y morales, nunca llegaría a las corazones que dependían, en el conocimiento de los astros superiores, su origen, su divinidad, su casamiento, y su crianza en la formación de esas criaturas y su sistema, a lo que fue decidido por la vieja mentalidad en Egipto y Grecia, y a lo que fue transmitido en la península arábiga y sus alrededores de las leyendas de los asirios, babilonios y caldeos. Por eso, el Corándebía llamar la atención de las personas a las equivocaciones que existían en su credo e instarles a cuestionarse sobre la falsedad que adoptaban, con la excusa de que seguían la tradición de sus padres, con el fin de liberarles de tal control cerebral que les había infligido, y les había hecho parecidos al ganado.
3. La tarea que correspondía el Sagrado Corán para allanar el camino a que la gente conociese al Creador -Enaltecido sea- era por medio de exponer los ejemplos, como; ¿Poe que piensas? ¿En que piensas? Y ¿Cómo reflexionas? En este esfuerzo, el Corán estaba planeando el terreno de la ciencia para que la mente humana estableciera sus castillos imponentes y sólidos, y dibujaba las líneas básicas de las imágenes para que luego el pintor colocara los necesarios colores, sombras y rasgos estéticos.
4. El Sagrado Corán no se limito a exponer los ejemplos para aclarar algunos misterios de las verdades cósmicas, sino que menciono, además, la verdad de aquellos que no obtienen conocimiento y son analfabetos, a acerca de su reconocimiento y sumisión a tales misterios. También ordeno a las maduras mentes capaces de buscar tales misterios, investigar sus partículas y conocer sus partes correctas. Luego, aconsejo a los dos grupos que reconocieran la incapacidad de sus mentes, y que no dieran por aceptado algo que no fue aprobado por los esfuerzos e investigaciones, sino que se acusaran a sí mismos por incapacidad e impotencia, preguntaran a los especialistas en lo que no conocían, y, en cuanto a lo que no pudiesen captar, lo delegaran a Quien sabe, Quien ha creado, Que es el Sutil, y el Conocedor de lo más recóndito.
5. En realidad, cuando los cristianos se revolucionaron contra "el conocimiento" y el régimen durante sus revoluciones renovadoras en Europa, sus actitudes no tenían nada que ver con las de los pueblos musulmanes, ya que el motivo de los movimientos violentos y la revolución sangrienta de los cristianos se fundamentaba en que los clérigos, en nombre de la religión, habían prohibido a las mentes y las conciencias que pensaran, y habían dado por asentado una filosofía para la Iglesia, a través de la cual, privaron a la gente del derecho a preguntar, incluso, a pedir aclaración de lo que le había pasado por alto, decidieron de incredulidad a quien contradijese tal filosofía, aunque se basara, en su opinión, en los sentidos y la prueba, Incluso, de entre los clérigos, estuvieron Millanton y Cremonini, quienes rehusaron hasta mirar al cielo con un telescopio. Además, Galileo narro que algunos discípulos aristotélicos negaban la existencia de cuerpos superiores, que, de hecho, eran visibles, y consideraban que la filosofía de Aristóteles como un bloque indivisible, si una piedra se desmantelara, se derrumbaría todo el edificio. Por lo que, esto fue el motivo de su extremismo en mantenerla y preservarla, en su conjunto.

Ahora, y después de haber completado esta introducción preliminar, tratamos de lograr lo que les hemos prometido:

1. Todas las criaturas emanan de una pareja, que, de acuerdo con la ciencia moderna, se componen de: electrón y protón. A este respecto, Allah, dice en el Sagrado Corán:

"Y todo lo hemos creado en parejas" (Sura 51, Los que levantan un torbellino: 49).

Todo lo que hay en el mundo se forma de varón y hembra, sea plantas, animales, objetos inanimados, y otras cosas, de las cuales no nos enteramos. Al respeto, el Sagrado Corán declara:

"¡Gloria a aquel que creo todas las especies: las de la tierra, ellos mismos y otras que no conocen!" (Sura 36, Ya Sin: 36).

La oración "otras que no conocen" incluye significados a los que recurre y se ajusta la mente humana en todo tiempo, como vemos en la más moderna teoría en los orígenes del universo.

1. La vida parte del agua:

En el Coran se lee: "Hemos hecho a partir del agua toda cosa viviente" (Sura 21, los Profeta: 30).

Esta aeya declara lo que coincide con la ciencia moderna en este tema. En verdad, la mente de los antiguos exegetas del Coran se ha mostrado confusa y perpleja acerca del significado de esta aleya, puesto que no han sido conscientes de ese significado, pese a su revelación y claridad, por lo que, en su exegesis, hubo una gran confusión, la cual pasamos por alto aquí.

1. La multiplicidad de tierras:

Los antiguos no mencionaron nada sobre la multiplicidad de tierras, excepto lo que Avecina transmitió de los antiguos sabios persas sobre que hay otras muchas tierras a parte de nuestro planeta, aunque la opinión prevaleciente entre todo los sabios y filósofos abogaba por la unicidad de la tierra, hasta que Galileo (muerto en 1642E. C.), por su telescopio, así como los posteriores, probaron con sus ojos honestos que todos los planetas son tierras como la nuestra, y, posiblemente, contienen, al igual que nuestro planeta, montañas, valles, agua, atmosfera, criaturas y urbanización. Tal posible opinión se basa solo en la intuición y la conjetura, ya que los telescopios todavía no lo han probado.

Pese a ello, el Corán ha declarado la variedad de tierras al decir: "Allah es Quien ha creado los siete cielos y otros tanto de tierras" (Sura 65, el Divorcio: 12).

Abu A-Su'ud, - un exegeta del siglo IX de la Hegira- en su exegesis declara: La mayoría absoluta de los ulemas ve que son siete tierras; una por encima de otra.

Al- Naisaburi, en su exegesis, dice que son siete tierras; la distancia entre cada una equivale a 500 años de marcha, y hay criaturas en cada tierra… Además, ven el cielo desde su planeta, y ven la luz de la misma… etc.

La aleya más clara en declarar que los otros planetas están poblados es: "Entre Sus signos esta la creación de los cielos y de la tierra y los animales que a lo largo de ella repartió; y El tiene poder para reunirlos a todos cuando quiera" (Sura 42, la Consulta: 29). Según algunas exegesis, los cielos se refieren a los planetas.

Entre las aleyas mas reveladoras en este sentido: "Si la verdad siguiera sus deseos, los cielos y la tierra y lo que hay en ellos se corromperían. Por el contrario, les hemos traido su recuerdo, pero ellos se apartan de lo que les hace recordar" (Sura 23, Creyentes: 71).

Al contrario, aquellos que tienen poco juicio de entre los antiguos, negaron la existencia de animales en los cuerpos celestiales, pero Az-Zamajshari y Al-Baidaui, entre otros, vieron inverosímil que Allah hubiera creado en tales planetas varias clases de animales, que caminan al igual que el ser humano en la tierra, ya que Allah creo, como dijeron, lo que sabemos y lo que no sabemos.

1. Los planetas son aquellos giran en orbitas imaginarias, y no son, como dicen los antiguos filósofos, constantes en círculos giratorios, y que tales círculos son inviolables e incombinables, entre otras cosas que mencionaron los antiguos respecto a su descripción y definición.

Empero, el Sagrado Corán encaja con la nueva filosofía, al decir: "Cada uno navegan en una órbita" (Sura 21, los Profetas: 31). Y "Hemos creado por encima de vosotros siete cielos" (Sura 23, los Creyentes: 17).

1. El sol es un cuerpo ardiente, emite luz fuego de sí mismo a los planetas asociados con él, aunque esto implique perder rayos muchas más veces que lo que cada planeta necesita. Todos los cuerpos cósmicos son incidentales, tanto en su esencia como en el tiempo, además admiten corromperse y tener fin. Es confirmado, en la física, que el sol pierde, al menos cuatro millones toneladas de su materia, en cada segundo.

Esto no debe molestar a los amantes de la vida, ya que según tal calculo, para que el sol pierda 1% de su tamaño se necesitan 100, 050. 000 años. Sin embargo, después de llegar a tal situación, todavía seguirá emitiendo su luz y calor a medida que hace la vida valida en la mayor parte de la tierra.

En este contexto, reflexiona sobre las aleyas siguientes:

* "Y puso en ellos una luna a modo de luz y un sol a modo de lámpara" (Sura 71, Nuh: 16).
* "Hemos puesto una lámpara [el sol] reluciente" (Sura 78, la Noticia: 13).

Muqatil, en su exegesis, dijo: el ardor es el complejo de luz y calor. Según el diccionario: el fuego se puso ardiente, quiere decir, se encendió.

Observa también las aleyas siguientes:

-"Cuando el sol, como un rollo, se pliegue"(Sura 81, el Arrollamiento: 1). Es decir, pierde el calor y la luz.

-"Cuando el cielo se hienda, Cuando los astros se precipiten" (Sura 82, la Hendidura: 1 y 2).

-"Cuando los astros se apaguen, y el cielo se raje, y las montañas se conviertan en polvo" (Sura 77, Los que son enviados: 8-10).

Aparte de otras aleyas similares del Sagrado Corán.

Ahora, conviene mencionar elogiosamente al diligente chiita, Hibatullah conocido por Ash-Shahrastani, uno de los ulemas contemporáneos. En realidad, este ulema elaboro un libro en el que puso de relieve la relación entre el organismo actual y el Islam, que incluye algunos capítulos valiosos y útiles, de los cuales citamos los que aclaran el significado del cielo en el Sagrado Corán, donde dice:

1. Si el cielo y la tierra se mencionan, en una aleya, juntos en su forma singular, en este caso, la tierra se refiere a nuestro planeta, y el cielo a la atmosfera y los cuerpos cósmicos.
2. Si la palabra "tierra" se menciona en su forma singular, y "cielo" en plural, entonces, la "tierra" se refiere a nuestro planeta, y "los cielos" a los planetas y astros en absoluto.
3. Si la planeta "tierra" fue mencionada con "los cielos" en forma plural, entonces, la tierra se refiere a los cielos y las bolas de vapor circundantes. El autor de estas normas afirma que estas infringen un poco el orden y están casi en sucesión ininterrumpida. También dice: si los cielos significan las bolas de vapor que rodean la capa del aire circundante de la tierra, entonces se acepta la opinión de aquellos que defienden que Neptuno y Vulcano no tienen ningún cielo, y, muy posiblemente, los cielos se refieren a los otros planetas. Además, limitar las tierras a siete- aunque Neptuno y Vulcano son dos tierras mas, asi que son nueve- se debe a que fueron mencionadas con los otros siete cielos vistos con los ojos sin los telescopios. Es más, Neptuno y Vulcano fueron descubiertos en 1846.

Por otro lado, en el diccionario, el cielo se refiere a todo lo que está por encima de la tierra. Al-Qazwini dijo: "Todo lo que hay por encima de la tierra es cielo". También, At-Tabarsi, en su libro *Magma' Al-Bayan*, dijo: "todo lo que está por encima de ti y te sombrea es cielo". En suma, la palabra "cielo" en el Corán significa:

1. El mismo ambiente como aparece en la aleya siguiente: "¡Bendito una lámpara y una luna luminosa!" (Sura 25, el Discernimiento: 61).
2. Los cuerpos celestiales y planetas como en el hadiz: "en verdad, en el cielo hay un Adán igual al vuestro y un Noé como el vuestro". Así, como Allah dice en el Corán:"Entre Sus signos esta la creación de los cielos y de la tierra y los animales que a lo largo de ella repartió; y El tiene poder para reunirlos a todos cuando quiera" (Sura 42, la Consulta: 29).
3. Un gran cuerpo redondo que rodea la tierra, pero la gente discrepo en la opinión de comprender su esencia. Según lo que se entiende por algunos hadices, es que le cielo es bola de vapor gaseoso, que junto con la bola de aire, en su centro, se mueven asemejándose acompañadas de la tierra, en todos sus movimientos. Al respecto, el Prof. Van Dyck, en (la tercera parte- grabar en piedra), dijo: "vivimos en el fondo del Océano del Sial, el promedio de su profundidad es cien veces más que la del agua, abrumador de la tierra".

En este sentido, Allah –Altísimo sea- dice: !Luego dirigió (Su voluntad) al cielo, que era humo, y le dijo con la tierra: Venid a Mi de buen grado o a la fuerza; dijeron: Venimos a Ti obedientes" (Sura 41, Se han expresado con claridad: 11).

Así que, en *Murug Az-Zahab* (Los prados de oro) y en *Shah nahg al-Balagha* (Explicación del método de la retórica) –este último de Ibn Maitham- se afirma que los exegetas del Corán se pusieron de acuerdo sobre que el humo a partir del cual se formó el cielo se producía de la respiración y la evaporación del agua. Además, *Abu Al-Baqaa, en Al-Kuliyat fi-l-mustalahat wa-l-furuq al-lughawiyya* (Diccionario enciclopédico de los términos y las divergencias lingüísticas), dijo: todo humo que procede de agua caliente es vapor, así como lo es, el rocío.

En este sentido el Corán dice:

1. "Y abrimos las puertas del cielo con un agua torrencial" (Sura 54, La Luna: 11).
2. "El día en que el cielo se raje con las nubes" (Sura 25, Discernimiento: 25).
3. "Hacemos que caiga agua del cielo" (Sura 23, los Creyentes: 18).
4. "¿Es que no ven los que se niegan a creer que los cielos y la tierra estaban juntos y los separamos? ¿Y que hemos hecho a partir del agua toda cosa viviente?" (Sura 21, los Profetas: 30).

Esto coincide con la opinión de algunos exegetas. Además, en palabras del poeta:

Si el cielo (agua) cayese en el terreno de un pueblo enemigo y brotaran las hierbas saldríamos a pastorearlas, aunque estuvieran enojados.

En este sentido, fueron narrados muchos hadices, de diferentes grados de autenticidad, en los que tal capa de vapor se llama el mar ciego, es decir, no desciende ni cae, porque está en un estado de vaporización.

1. La utilidad de las montañas en la tierra, como lugar de residencia para el ser humano y otros organismos, o la condición de su supervivencia y permanencia, consiste en que es la parte rígida, alta, horizontal, solido, cohesiva y de elementos sólidos.

Sin estos rasgos y características de las montañas, la tierra estaría agitada por los mares y perturbaba por sus olas, tal como se ve en la parte acuática de la misma. Entonces, el ser humano no encontraría en este planeta estabilidad, ni la modernización tendría razón ni lugar.

De entre las aleyas mencionadas al respecto mencionamos:

1. "Y hemos puesto en la tierra cordilleras para que no se moviera con ellos encima" (Sura 30, los Profetas: 31).
2. "Hemos puesto las montañas como estacas" (Sura 78, la Noticia: 7).
3. "Ha puesto en la tierra macizos montañosos para que no se moviera con vosotros" (Sura 16, la Abeja: 15).

Así que las montañas, debido a su solidez, la cohesión de sus elementos y su elevación de la superficie del mar forman un castillo fortificado que no se ve amenazado por la tiranía de los mares, tampoco se ve arrastrado por sus turbulentas olas. Además, debido a su elevación y sus diversos grados de altura, tienen grandes beneficios y condiciones esenciales e imprescindibles para la vida, la modernización y la civilización que no están ocultos para ninguno de los buscadores del conocimiento. En una necedad y futilidad imaginar las montañas como estacas en el suelo o en la pared para atar los animales por miedo de que huyan o para establecer la carpa y establecerla sobre sus palos. Este significado no se ocurre a la mente sana. ¿Por qué tenemos que tomar en consideración esta explicación mórbida, aunque los diccionarios nos ofrecen significados que no nos hacen recurrir a tal explicación?

Los árabes llamaron a la prominencia situada delante del conducto auditivo de la oreja "estaca"; de ello se decía: "¡Que bonitas son las estacas de su oreja!", también utilizaban "las estacas del estado" en referencia a sus líderes prevalecientes, "las estacas de la boca" en referencia a los dientes fijos en las mandíbulas. Entonces, ¿Por qué exageramos en interpretar el Corán, atribuyéndole significados ajenos a su maravillosa composición y naturales objetivos? ¿Acaso no saben aquellos que las montañas están instaladas en la tierra como las clavijas de la bestia o de la tienda, o en la pared o en el suelo? Así, su pretensión se invierte a ellos, dado que la tierra, en realidad, es la estaca en que se establecen las montañas, y no al revés.

Por consiguiente, según pretenden aquellos delirantes, ¿Cuánto seria el alcance del impacto de las montañas en la tierra, en términos de mantener su equilibrio y protegerla de la agitación y la perturbación? Ciertamente, sabemos que Allah, Todopoderoso, ha levantado los cielos de la tierra a medido de las correspondientes leyes cósmicas y la gravitación mutua entre ambos. De acuerdo con el Coran, es el Levantador del cielo sin pilares visibles. Es mas, lo hozo flotar en el espacio preservándolo de la caída, agitación y la perturbación, de hecho, gira en su orbita, sin ningún anarquía, siempre que tales leyes sigan siendo establecidas de acuerdo con la voluntad del Creador de las criaturas y el Originador de la tierra y los cielos. Allah dice en el Sagrado Coran: "En verdad Allah sujeta los cielos y la terra para que no decaigan y si tuvieran algún declive, nadie, más allá de Él, los podría sujetar. Es cierto que El es el Indulgente, el Perdonador" (Sura 35, el Originador: 41).

A consonancia de ello, un solo vistazo a la relación entre la altura de las montañas más enormes y el diámetro de la tierra deja claro que las montañas en la superficie de la tierra se parecen a las manchas invisibles en el cuerpo humano, que aunque fueran tan pequeñas, no dan lugar a su igualdad y equilibrio. La altura de esas altas montañas en el planeta, pese a su menor número, está entre 5000 y 9000 metros aproximadamente, en otras palabras, forman una parte o una parte y media de 3000 partes iguales, en las que se divide el diámetro de la tierra, aproximadamente.

Consecuentemente, será evidente cuanto es pequeño el tamaño de las montañas respecto a la tierra. En cuanto al objetivo de su existencia, ya lo hemos abordado, y en total, consiste en prepararlas para beneficiar la vida de la gente y la civilización del mundo y usarlas para aliviar la aflicción y el sufrimiento de los habitantes vivientes y establecer los signos de adorno y belleza en todos los países y áreas.

El Sagrado Corán se refiere a este sentido en la aleya siguiente: "¿Acaso no ven… la tierra como la hemos extendido y como hemos puesto en ella cordilleras y hemos hecho crecer toda clase de esplendidas especies?" (Sura 50, Qaf: 6 y 7).

En conclusión, ¡señores! Consideramos suficiente limitarnos a los apuntes y ejemplos que les hemos presentado, ya que averiguar tales cuestiones necesarias largas investigaciones. Esto es lo que hemos podido hacer de acuerdo con lo que ha sido disponible. ¿Qué Allah nos ayude a completar tales cuestiones, y cumplir sus derechos de explicación y declaración en pro de beneficiar a la religión y guiar a los creyentes buscadores de ser bien guiados!

También, me veo obligado a posponer el discurso sobre la asignación especial y la conciencia intelectual que ya les hemos prometido a otra oportunidad, debido a las valsas cuestiones que contienen. ¡Buscamos ayuda en Allah, Todopoderoso!

Comentario de las conferencias sobre la "Influencia del Corán en la liberación del pensamiento humano"

 En este comentario citamos una gama de los hadices y aleyas que tratan los temas de estas conferencias, a modo de ejemplo no de indagación.

Primero en el noble hadiz:

1. "La religión estriba en la razón, quien no la tiene, no cumple con los principios de la religión".
2. Algunas personas exageraron en elogiar a un hombre, entonces el Profeta (PyB) dijo: "¿Cómo es la razón de ese hombre?" Respondieron: Le elogiamos por su dedicación a la adoración, no por su razón. El Mensajero de Allah (PyB) dijo: "El insensato debido a la falta de sentido o de razón se atreve a cometer mayores errores que las obscenidades de un libertino o descarado. Ciertamente, la gente asciende y se aproxima a su Señor según el grado de su raciocinio".

Segundo, en cuanto al Sagrado Corán:

1. "¿Acaso Quien ha creado los cielos y la tierra y hace que del cielo caiga agua vosotros y que con ella crezcan jardines esplendidos, cuyos arboles vosotros nunca hubierais podido hacer crecer…? ¿Puede haber otro dios con Allah? No, sino que son gente que equipara (otras cosas con Allah). ¿Acaso Quien ha hecho de la tierra un lugar para vivir y ha intercalado en ella ríos y le ha puesto cordilleras y ha puesto entre los dos mares una barreras… \_ ¿Es que hay acaso otro dios con Allah? No, sin embargo, la mayoría de ellos no sabe" (Sura 27, las Hormigas: 60 y 61).
2. "Di: ¿Os habéis fijado en esos que vosotros habéis asociado, esos que invocáis aparte de Allah? Mostradme aquello de la tierra que han creado, o si tienen alguna participación en los cielos, o si les hemos dado algún Libro y tienen alguna evidencia de ello. Pero no, los injustos no hacen sino prometerse uno a otros un engaño" (Sura 35, Fatir: 40).
3. "¿Hay algún dios con Allah? Di: Traed la prueba que tengáis si sois de los que dicen la verdad" (Sura 27, las Hormigas: 64).
4. "Les haremos ver Nuestros signos en el horizonte y en ellos mismos hasta que se les haga evidente que es la verdad. ¿Es que no basta con que tu Señor es Testigo de todas las cosas?" (Sura 41, Se han expresado con claridad: 53).
5. "Y es verdad que no son los ojos los que están ciegos, sino que son los corazones que están en los pechos los que están ciegos" (Sura 22, la Peregrinación: 46).
6. "Es cierto que las peores bestias ante Allah son los mudos y los sordos que no tienen discernimiento" (Sura 8, los Botines de guerra: 22).
7. "Y hay algunos de ellos que te prestan atención. ¿Pero acaso puedes hacer que los sordos oigan, aunque no razonen? Y los que te miran. ¿Podrías tu acaso guiar a los ciegos, aunque no vean?" (Sura 10. Yunus: 42 y 43).
8. "Y El es Quien ha extendido la tierra y ha puesto en ella cordilleras y ríos y de cada fruto ha hecho su par. La noche cubre el día y ciertamente en eso hay signos para gente que reflexiona. Y en la tierra hay terrenos distintos que son colindantes, jardines de vides, cereales y palmeras de tronco múltiple o simple; todo ello regado por una misma agua. Y hemos hecho que unos (frutos) tuvieran mejor sabor que otros. Es cierto que en eso hay signos para gente que razona" (Sura 13, el trueno: 3 y 4).
9. "Del mismo modo negaron la verdad quienes les precedieron hasta que probaron Nuestra violencia. Di: ¿Tenéis acaso algún conocimiento que nos podáis mostrar? Solo seguís suposiciones y no hacéis sino conjeturas. Di: Allah está en posesión de la prueba irrefutable" (Sura 6, los Rebaños: 148 y 149).
10. "Y cuando cometen un acto vergonzoso dicen: encontramos a nuestros padres en ello. Pero Allah no ordena la indecencia. ¿O es que diréis sobre Allah lo que no sabéis?" (Sura 7, al'Araf: 28).
11. "Para que así los hombres, después de su venida [ ], no tuvieran ningún argumento frente Allah es Poderoso y Sabios" (Sura 4, las Mujeres: 164).
12. "Para que el Día del Levantamiento no pudierais decir: Nadie nos había advertido de esto. Ni pudierais decir: Nuestros padres eran ya asociadores idolatras y nosotros hemos sido una generación consecuente. ¿Vas a castigarnos por lo que hicieron los falsos?" (Sura 7, al'Araf: 172 y 173).
13. "Los que no saben ni leer ni escribir y no conocen el Libro, tan solo son sus deseos y no hacen sino suponer. ¡Ay de los que reescriben el Libro con sus propias manos y luego dicen: ¡Esto procede de Allah! Lo hacen vendiéndolo a bajo precio" (Sura 2, la Vaca: 78 y 79).
14. "Si siguieras sus deseos después del conocimiento que te ha venido, no tendrías ante Allah quien te protegiera ni auxiliara"(Sura 2, la Vaca: 120).
15. "Os enseña el Libro y la Sabiduria y os enseña lo que no sabíais" (Sura 2, la Vaca: 151).
16. "Dijo: La verdad es que Allah lo ha elegido a el entre vosotros y lo ha dado gran conocimiento y corpulencia. Allah concede su soberanía a quien quiere" (Sura 2, la Vaca: 247).
17. "Allah le concedió la soberanía y la sabiduría; y le enseñó lo que quiso" (Sura 2, la Vaca: 251).
18. "Di: ¿Acaso Son iguales los que tienen conocimiento y los que no tienen conocimiento." (Sura 39, los Grupos: 9).
19. "Di ¿Es que son iguales el ciego y el que ve? ¿O son iguales las tinieblas y la luz? ¿O es que Le atribuyen a Allah asociadores que han creado como El lo ha hecho y esa creación les parece semejante?" (Sura 13, el Trueno: 16).
20. "Dirán aquellos a los que le fue dado el conocimiento: Hoy la humillación y el mal son para los incrédulos" (Sura 16, la Abeja: 27).
21. "¡Preguntad a la de conocimiento si vosotros no sabéis!" (Sura 16, la Abeja: 43).
22. "Y no persigas aquellos de lo que no tienes conocimiento pues es cierto que del oído, la vista y el corazón, de todo, se pedirán cuentas" (Sura 17, el Viaje nocturno: 36).
23. "¡O, padre mío! Se me ha revelado un conocimiento que tú no tienes. Sígueme, y te guiare por el sendero recto" (Sura 19, Maryam: 43).
24. "D: ¡Señor! Concédeme mas conocimiento" (Sura 20, Ta, Ha: 114).
25. "Paz con vosotros, no buscamos a los ignorantes" (Sura 28, el Relato: 55).
26. "Si luchan contra ti para que asocies conmigo algo de lo que no tienes conocimiento, entonces no los obedezcas" (Sura 29, la Araña: 8).
27. "Esas son las semblanzas con las que llamamos la atención de los hombres, pero solo los que saben las comprenden" (Sura 29, la Araña: 43).
28. "Por el contrario, en los pechos de aquellos a los que se les dio conocimiento, son signos evidentes" (Sura 29, la Araña: 49).
29. “Hay personas que discuten sobre Allah sin tener conocimiento, ni guía, ni Libro luminoso” (Sura 22, la Peregrinación: 8)
30. “¿Me llamáis a que reniegue de Allah y Le asocie aquello de lo que no tengo conocimiento… ?” (Sura 40, el Perdonador: 42)
31. “Dicen: encontramos a nuestros padres siguiendo una determinada forma de vida y nos hemos guiado por sus huellas” (…) “Di: ¿Y si yo os hubiera traído una guía mejor que aquella en la que encontrasteis a vuestros padres?” (Sura 43, los Dorados: 22 y 24).
32. “Y los elegimos, en virtud de un conocimiento, por encima de todos los mundos” (Sura 44, el Humo: 32).
33. “Luego a ti, dentro de la misma vía, te hemos dado un camino y a trazado. Síguelo, y no los deseos de los que no saben” (Sura 45, la Arrodillada: 18).
34. “Yo no hago sino llegar aquello con lo que he sido enviado; sin embargo, os veo gente ignorante” (Sura 46, las Dunas: 23).
35. “Mas se sorprenden de que les haya llegado un advertidor que es uno de ellos” (Sura 50, Qaf: 2).
36. Realmente en esto hay un recuerdo para el que tengo corazón o escuche estando presente” (Sura 50, Qaf: 37).
37. “Apártate de quien le da la espalda a Nuestro recuerdo y solo quiere la vida de este mundo” (…) “Ese es todo el conocimiento al que llegan” (Sura 53, el Astro: 29 y 30).
38. “Así pues, adviértelos, pues solo eres alguien que despierta el recuerdo. No tienes potestad sobre ellos” (Sura 88, el Envolvente: 21 y 22).
39. “Ciertamente a Nuestro mensajero solo le incumbe transmitir con claridad” (Sura 64, el Desengaño: 12).
40. “¿Es que vamos a tratar a los sometidos como a los malhechores? ¿Qué os pasa?, ¿Cómo juzgáis?” (Sura 68, el Calamo: 35 y 36).

Al respecto, hay muchas aleyas del Sagrado Corán que vienen concluidas con las siguientes frases:

* “¡Que poco recapacitáis!” (Sura 7, Al-‘Araf: 3).
* “Di: Si es verdad lo que decís, traed la prueba que lo demuestre” (Sura 2, la Vaca: 111).
* “Traedme un libro anterior a este o vestigios de algún conocimiento, si es verdad lo que decís” (Sura 46, las Dunas: 4).
* Realmente en eso hay signos para las criaturas” (Sura 30, los Romanos: 22).
* “Realmente en eso hay signos para la gente que reflexiona” (Sura 39, los Grupos: 42).

Entre otras aleyas que se encuentran esparcidas a lo largo del Libro Sagrado. Alabado sea Allah, por cuyo favor se cumplen los buenos actos, y la paz y las bendiciones sean con su Mensajero enviado con las aleyas salvadoras.